



Jornada Técnica sobre la Presa de la Serena

Organizada por la Sociedad Española de Presas y Embalses (SEPREM) y la Confederación Hidrográfica de Guadiana (CHG), se ha celebrado el pasado día 12 de mayo en Villanueva de la Serena y en la propia Presa de la Serena una Jornada Técnica sobre la misma, para analizar aspectos de su proyecto, construcción y fundamentalmente los beneficios que ha producido su explotación durante los 21 años que lleva en funcionamiento.

El acto de inauguración ha contado con la presencia del Consejero de Fomento de la Junta de Extremadura, D. José Luis Quintana, el Presidente de la Confederación Hidrográfica del Guadiana, D. Eduardo Alvarado, el Vicepresidente de la Sociedad Española de Presas y Embalses, D. Miguel Cabrera, y el Teniente-Alcalde del Ayuntamiento de Villanueva de la Serena, D. Manuel Megías.

En la sesión técnica han participado el autor del proyecto y director de la construcción, D. Manuel Barragán Sebastián, el Director Adjunto-Jefe de Explotación de la CHG, D. Francisco Barbancho López, D. Luis Castillo Cano-Cortés, Jefe del Departamento de Distribución y Uso Racional del Agua de AYESA, en representación de D. José Luis Manzanares Japón, Presidente de dicha empresa que redactó el Proyecto, el Jefe de Obra de la UTE Presa de la Serena, D. Rafael Castillo Díaz, el Director de Explotación de la Presa, D. José María Padilla Jiménez, el Director del Grupo de investigación de la biología de la conservación de la Universidad de Extremadura, D. Juan Manuel Sanchez Guzmán y el Jefe de la Oficina de Planificación Hidrológica de la CHG, D. José Angel Rodriguez Cabellos.

En las intervenciones de la Jornada se ha puesto de manifiesto, entre otras muchas cosas, lo acertado de proyectar esta Presa en un río con tan alta irregularidad, que se cifra en una aportación máxima de 2.977 Hm³/año y mínima de 14 Hm³/año, y la eficacia del embalse creado, que con 3.220 Hm³ de capacidad es el mayor de España y el tercero de Europa después de de Kremasta en Grecia y Alqueva en Portugal, tanto para regular las aportaciones del río Zújar como para controlar las avenidas.

La obra fue inaugurada por SS.MM. los Reyes de España en febrero de 1.990. El embalse comenzó su llenado alcanzando 33% de su capacidad máxima en el mes de mayo de ese mismo año, momento en que comenzó una sequía, llegando a reducirse el volumen embalsado al 2% de su capacidad en el noviembre de 1.995. Los detractores encontraron durante este largo intervalo de escasez un filón para justificar sus críticas, catalogándola como obra faraónica que sólo iba a dar de beber al Sol.

A partir de entonces, el embalse pasó del 2% al 87% de su capacidad en tan sólo 16 meses, con una disponibilidad media de 2.131 Hm³, lo que supone el 66% de su capacidad. Esta estabilidad, ha permitido la construcción de dos grandes obras hidráulicas, el Túnel de trasvase Zújar-Orellana y la Toma y Conducción de Abastecimiento de la Margen Izquierda, en el interior del embalse de Zújar, sin afectar a las campañas de riego, además de consolidarse como importante aval para la satisfacción de las demandas de riego en el resto de situaciones, tal y como ha demostrado en los siguientes ciclos de sequía.

La última gran subida del embalse, en el año 2.010, ha superado todos los máximos anteriores: en diciembre de 2.009 el embalse se encontraba al 36% de su capacidad y en marzo de 2.010 pasó al 81%. El 24 de diciembre de ese año se alcanzó el máximo histórico de 3.082 Hm³, que supone el 96% de su capacidad. Su actuación ha sido determinante para laminar las crecidas de los años 1996, 1997, 2004 y 2010, siendo palpable la ayuda que ha prestado para evitar daños materiales y posiblemente incluso pérdida de vidas humanas.

Desde su puesta en servicio, La Serena sólo ha aliviado en dos ocasiones, un total de 372 Hm³. Por desagües de fondo y medio fondo ha soltado 1.535 Hm³ y el volumen evaporado en estos 21 años ha sido de 2.707 Hm³, algo menos de la quinta parte de la aportación recibida, que ha sido de 13.058 Hm³. Desde la construcción de la central hidroeléctrica, en el año 1.995, ha turbinado 5.776 Hm³, produciendo más de 415 Gwh (26 Gwh/año).

Por lo tanto, con la perspectiva que dan los años transcurridos, hoy se puede afirmar que La Serena se llena (está llena a día de hoy a más del 94% de su capacidad) y se ha convertido en una herramienta imprescindible para la laminación de avenidas, la satisfacción de las demandas de abastecimiento y riego en las mayores zonas regables de la Cuenca del Guadiana, la colaboración en la generación de una energía renovable como la hidroeléctrica, su utilización para otros usos medioambientales, turísticos y recreativos, etc., demostrando la incuestionable rentabilidad de la inversión y su utilidad para la sociedad.

Con la perspectiva de sus ya más de veinte años de edad cabe agradecer a la presa de La Serena los servicios prestados, recordando la labor de todas aquellas personas que han intervenido a lo largo de este tiempo en ayudar a esta instalación a cumplir su función con la sociedad, personalizándolo en la figura del padre de la idea, proyecto y construcción, don Manuel Barragán Sebastián, ingeniero de Caminos, Canales y Puertos del Estado, destinado entonces en la Confederación Hidrográfica del Guadiana y que como curiosidad se jubiló unos meses antes de la fecha de inauguración.